

Paula Andrea Rodríguez Alvarado

Universidad de São Paulo. Programa en Integración de América Latina

### **Mujeres negras y economía solidaria: resistencia, identidad y autonomía**

**Resumen:** En este texto se presenta un estudio comparativo entre Brasil y Colombia de dos grupos de mujeres negras artesanas. El objetivo fue identificar transformaciones en los ámbitos público y privado de las mujeres a partir de la participación en una práctica de economía solidaria. Para ese fin se parte de un análisis interseccional entre las categorías de clase, raza y género, teniendo en cuenta los postulados de la colonialidad del poder. La recolección de la información fue hecha a partir de entrevistas semi-estructuradas, observaciones y diario de campo. Los resultados fueron comparados a partir de un análisis categorial. Inicialmente se considera que el análisis interseccional permite realizar un acercamiento significativo a las prácticas de economía solidaria como actividades transformadoras de las lógicas de poder tradicionales.

**Palabras clave:** mujeres negras, economía solidaria, interseccionalidad, colonialidad del poder, transformación, Brasil, Colombia.

**Abstract:** In this text is presented a comparative study between Brazil and Colombia, in two groups of craftswomen black women. The aim was to identify changes in the public and private spheres of women, by engaging in the practice of a solidarity-based economy. For that purpose, It was made an intersectional analysis between categories of class, race and gender, considering the postulates of the coloniality of power. The compilation of information was made with semi-structured interviews, observations and field diary. The results were compared based on a categorial analysis. Initially, is considered that the intersectional analysis, allows for a significant approximation, to solidarity-based economy practices, as transformative activities of traditional power logic.

**Keywords:** black women, solidarity economy, intersectionality, coloniality of power, transformation, Brazil, Colombia.

## **Introducción**

Las dinámicas sociales en las que están inmersos grupos históricamente subordinados, han generado que a partir de diversos mecanismos y formas de organización social, cultural, política y económica, se busquen caminos para la articulación, la acción y la transformación social.

El interés de este estudio se ha enmarcado en un acercamiento a la comprensión del lugar y de las condiciones específicas de las mujeres negras en América Latina. Es importante, por un lado, reconocer que históricamente la población negra ha sufrido una de las mayores violaciones de derechos humanos registradas, la esclavitud. De esa forma, podemos afirmar que gran parte de la historia de América Latina está definida a partir del proceso de colonización y dependencia económica, así como, de la exaltación de los valores impuestos desde occidente, esto ha generado la existencia de estructuras de poder, a través de las cuales son perpetuadas las desigualdades sociales y la exclusión de algunos segmentos de población. Con la colonización la sociedad quedó dividida en razas y fueron creadas escalas de superioridad e inferioridad, instaurando una estructura social desigual (Quijano, 2000: 201-246), evidente hasta hoy.

En ese sentido, es importante también reconocer que esta sociedad fue fundada bajo el modelo de dominación patriarcal, que sistemáticamente ha generado la subordinación de las mujeres, creando diversos mecanismos de opresión para mantener ese orden, así como la supremacía masculina. De otra parte, la división social y sexual del trabajo bajo la cual se

organizaban las relaciones en occidente se extendió a América y al resto del mundo. Estas desigualdades se mantienen y reproducen en el tiempo y en diversos contextos, al mismo tiempo que generan la movilización de los grupos de población subordinados, a partir de propuestas alternativas que tienen como fin crear dinámicas sociales en las cuales el ejercicio de derechos se torne una realidad. En el marco de este contexto histórico, el presente texto expondrá algunos elementos de reflexión con la intención de comprender la realidad de dos grupos de mujeres artesanas, uno en la ciudad de Quibdó – Colombia y otro en Sao Paulo – Brasil. Para ese fin se presentará a continuación un breve estado del arte.

### **Estado del arte: un acercamiento a diferentes estudios**

Varios estudios se han venido ocupando de investigar histórica, sociológica y antropológicamente (entre otras líneas), la cuestión de la población negra en América Latina. De dichas investigaciones, algunas analizan los fundamentos históricos, desde el inicio del proceso de migración forzada de africanos esclavizados a América hasta la contemporaneidad; otros, focalizan sus reflexiones en los efectos de ese proceso en las estructuras sociales actuales del continente y su relación con el resto del mundo; también aparecen análisis sobre las formas de organización y las luchas por los derechos emprendidas por poblaciones negras.

En relación a la mujer negra en América Latina, Brasil es uno de los países con una importante tradición en investigaciones. González (1982) propone una reflexión sobre el lugar de la mujer negra en la sociedad brasilera; Carneiro (2008) plantea la necesidad de “ennegrecer el feminismo” refiriéndose a que el movimiento feminista es excluyente con las mujeres negras y que por tanto debe ser incluyente y representativo; Ribeiro (1998)

analiza el lugar de las mujeres negras brasileñas en la política; Werneck (2010) es una de las autoras que reflexiona sobre las capacidades de la mujer negra y su participación social y política en Brasil.

En Colombia varios autores como Wade (1996), Grueso (2000) y Agudelo (2000) se han preocupado por investigar la formación del movimiento negro en el país y su accionar en relación a los derechos étnicos y culturales. Igualmente, Lamus (2008) se pregunta por el lugar político de las mujeres negras dentro de los movimientos afrodescendientes; Lozano (1992) cuestiona el lugar histórico atribuido a la mujer negra; Viveros (2008) analiza la relación entre raza y sexualidad y Motta (1995) trae a discusión la necesidad de reconocer el poder de liderazgo de la mujer negra para contribuir con el desarrollo.

A partir de la revisión anterior, es posible afirmar que existe un campo ampliamente estudiado desde diversas perspectivas. Es así, que se hace importante realizar un análisis de las formas de organización contemporáneas de las mujeres negras en América Latina, así como su capacidad de agencia y sus propuestas alternativas para la superación de las condiciones de opresión.

### **Referentes teóricos**

Con el objetivo de entender las raíces de las condiciones de subordinación en la población negra y en especial de las mujeres, es pertinente comprender la forma en que fue construida y dividida desde la época colonial la sociedad Latinoamericana y en ese sentido, estructurar la dimensión global de algunas acciones en conexión con las realidades locales.

Algunos teóricos comenzarían a reflexionar en torno a este lugar subalterno. Así, Mignolo (2007) afirma que la expansión de occidente generó una matriz colonial de poder

en la que se mezclaba el cristianismo, la posesión de tierras para unos y por tanto, el despojo para otros y la explotación de mano de obra, que al final dio origen a lo que algunos autores denominaron el sistema-mundo/colonial. Para Wallerstein (1974, 1980, 1989, 2011), Quijano (2000) y Mignolo (2003), el sistema-mundo/colonial, constituye un paradigma que explica el orden social creado después del descubrimiento de América, así como su situación particular en el escenario mundial. Se articulan en él tres elementos: la modernidad, la colonización y el capitalismo, como modo económico predominante en el mundo. La acción de estos elementos de forma simultánea, permitió la consolidación del eurocentrismo y de la colonialidad.

Del mismo modo, estos autores definen la existencia de una matriz colonial de poder, en la que aspectos económicos, políticos y sociales, son controlados a partir de los supuestos eurocéntricos con los cuales se naturalizada la diferencia. Así, se consigue consolidar un punto de vista percibido como superior, y por tanto válido, con el cual se busca controlar los ámbitos de la existencia social: trabajo, género/sexualidad, autoridad, intersubjetividad y naturaleza. El eurocentrismo, funcionaria en dos vías: una desde la racionalidad que da un lugar subjetivo a los seres humanos, y otra en la acción con la cual esa racionalidad se hace efectiva.

En relación a la naturalización de ese orden, Quijano (2000) afirma que la división por razas fue una construcción histórica y social durante la colonización para organizar la población y justificar la dominación de unos sobre otros, generando la aparición de nuevas identidades: negros, indios y mestizos, asociadas a lugares y roles específicos. Para Wade (2013) estas categorías de identidad fueron en extremo racistas y produjeron una jerarquía en la cual lo indígena y lo negro, se situaron en la base de la pirámide social guiada por los

valores de la modernidad y los ideales de progreso, desarrollo y belleza. Fueron por tanto, formas de negación de el otro con el interés de perpetuar la dominación en lo político, social y cultural generando una dependencia histórico-estructural (Quijano, 2000: 201-246).

Son estas formas de dominación/explotación iniciadas en el marco de la colonización y presentes hasta hoy, las que constituyen para Quijano (2000), la colonialidad del poder, integrada en dos dimensiones: una guiada por una clasificación racial a través de la que fueron construidas nuevas identidades y otra que deja en evidencia la existencia de control sobre los modos de producción económicos y culturales. Para este último caso, se afirma que existe una división corpóreo-geopolítica, en la que el cuerpo colonizado es incapaz de generar conocimiento, y donde sólo es válido, aquel producido por una parte del globo, mientras que saberes tradicionales y cosmologías otras, no occidentales son consideradas inferiores (Quijano, 2000: 201-246).

Así, la forma en que fue fundada la sociedad latinoamericana explica el surgimiento de las desigualdades a las que están sometidos algunos grupos de población. Sin embargo, es importante aclarar que en medio de la subordinación de los colonizados, aparecerían también acciones y proyectos de resistencia que contribuyeron a la conformación de una identidad. Por ello, interesa reconocer que estos grupos no deben ser vistos como pasivos dentro de un sistema de poder y si como activos en la elaboración de nuevos significantes para la transformación de su entorno. A partir de lo anterior, sabemos que existen sistemas jerárquicos de dominación, en los que diferentes formas de subordinación pueden coincidir, justificadas a partir de diferentes características, en el caso de las mujeres negras algunas de éstas coinciden, aumentando las condiciones de vulnerabilidad. Las opresiones por género,

raza y clase se materializan en la vida de las mujeres y se evidencian en sus condiciones, así como en las formas en que el machismo y el racismo se despliegan cotidianamente.

De esta forma, para comprender la situación de las mujeres negras es necesaria una perspectiva interseccional. Propuesta por Crenshaw (1991), la interseccionalidad, explica que categorías como raza y género, pueden influir en la vida de las personas al mismo tiempo y que por tanto deben ser analizadas a partir de la experiencia y teniendo en cuenta los contextos específicos. Es así, que se hace pertinente determinar cómo serán entendidas, categorías como raza, género y clase en el marco de la investigación.

En el caso de la raza se entiende que se trata de una categoría analítica construida social e históricamente, que permite comprender como la división actual de la sociedad fue cimentada desde la época de la colonización, como indica Quijano (2000), expresando las relaciones de opresión impuestas durante la época y persistentes en la época contemporánea. Esta categoría contribuye también para entender como la raza aparece para expresar relaciones de dominación y subordinación en razón del color de piel, que en contextos y geopolíticas específicas, explica la división de la sociedad y el interés de ocultamiento de herencias indígenas y africanas (Wade, 2010: 7-50).

Así como la raza, el género será considerado como una categoría de análisis crítica y política, para advertir sobre las diferencias atribuidas al hecho de ser hombre o mujer en determinadas sociedades y como éstas influyen en las relaciones de poder, dentro de las que las mujeres son subordinadas. Según lo afirma Curiel (2006) es un marcador de poder que indica la relación entre sexo biológico y sexo social, superando la idea de ser sólo un marcador simbólico de diferencia natural. Igualmente, para Scott (1996) constituye un

instrumento que deja en evidencia el carácter socialmente construido de ideas, creencias y representaciones en las funciones de ser hombre o mujer en las diferentes culturas.

Finalmente, para comprender la categoría clase social, será necesario partir de la idea de que una formación de clases depende de cada sociedad, estando esta vinculada a procesos económicos e históricos. Según Santos (2007) para entender las actuales configuraciones sociales, es necesario partir de la existencia de líneas cartográficas, que limitan el viejo y el nuevo mundo (metrópoli/colonia), y que subsisten en la modernidad occidental estructurando las relaciones excluyentes, tanto políticas como culturales dadas en el sistema mundial contemporáneo. Así, a partir del nuevo orden establecido por la globalización, se generaron cambios, tanto en las relaciones sociales, como en los lugares de las personas dentro de las clases sociales, modificando las anteriores formas de agrupación e invalidando la idea de clases sociales estáticas y generales en el mundo.

Al final, el análisis desde la perspectiva de la interseccionalidad, implica una mirada crítica ante las evidencias de que existen diversas subordinaciones construidas históricamente, social y culturalmente, aprendidas en los procesos de socialización dentro de estructuras aparentemente inamovibles, determinando el lugar, valor y funciones de los individuos en la sociedad y creando escalas de superioridad e inferioridad, partiendo de diferencias de clase, raza o género.

### **Economía solidaria y feminista**

En un contexto en el cual el capitalismo moderno/colonial justifica su sistema de explotación a partir de una organización de la sociedad fundada en la idea de relaciones dicotómicas superioridad/inferioridad, centro/periferia, femenino/masculino,



naturaleza/cultura, aparecen propuestas alternativas que buscan reorganizar la sociedad y reformular, a partir de un análisis crítico y emancipatorio las ideas dominantes sobre la economía, para transformar las formas de producir y de satisfacer las necesidades básicas, con la objetivo de superar las desigualdades.

Razeto (1984), Singer (2002) y Coraggio (2007), coinciden en la necesidad de una economía soportada en la solidaridad, la colectividad y en la búsqueda del bienestar a partir de emprendimientos populares. Los tres constituyen importantes referencias para analizar los aportes de la propuesta de la Economía Solidaria (ES) como uno de los ejes para el proyecto de la decolonialidad. En ese sentido, esta categoría aparece para describir una forma alternativa de economía que propone la ruptura con el modelo de producción capitalista/moderno, el cual se encuentra guiado por el libre funcionamiento de los mercados, la libre competencia, el individualismo y el Estado mínimo (Singer, 2002:1-18). En oposición la ES sugiere un desarrollo con foco en la superación de las condiciones de desigualdad, a través de un trabajo solidario, de autogestión, igualitario y con participación activa, constituyendo no sólo una práctica económica *otra* como también una práctica social y política para la resistencia social.

Acorde al análisis a partir de la colonialidad do poder, sabemos que existe una matriz de dominación orientada por una clasificación racial, y también, teniendo en cuenta los aportes de las feministas negras, por una división según el sexo/género, marcadores que en intersección dan origen a una condición diferenciada. En ese sentido, para lograr la transformación social, la propuesta de la ES debe considerar la necesidad no sólo de descolonizar los diversos espacios de la vida social como también despatriarcalizar esos espacios y las relaciones que en ellos se tejen. Por tanto, es necesario pensar una Economía

Solidaria y Feminista (ESF) como alternativa para superar la división social y sexual del trabajo.

Los obstáculos que las mujeres han encontrado para participar regularmente y en igualdad de condiciones en el mercado de trabajo, han generado que la ESF se convierta en opción, principalmente a través de actividades de emprendimiento o asociación. Estas alternativas además de generar ingresos para cubrir las necesidades cotidianas, constituyen un espacio de empoderamiento para las mujeres a través de las posibilidades de participación, que por tratarse de actividades de autogestión, permiten visibilizar el poder de decisión de las mujeres, sus conocimientos, trabajo y capacidades, mejorando así su autoestima y autonomía.

La ESF debe enfrentarse a problemas estructurales como el carácter multidimensional de la pobreza, la ausencia institucional y la distribución desigual del trabajo reproductivo. Por ello, surge como camino para la inserción de las mujeres en el mundo del trabajo, la generación de ingresos, la inclusión social, la reivindicación de lo local y de lo colectivo, la articulación entre el espacio público y privado, y en ese sentido, la superación de las desigualdades a partir de un dialogo entre varios actores y esferas, que al final promuevan la transformación social y la reivindicación de derechos.

### **Marco metodológico de la investigación**

Esta investigación es de carácter explicativo y exploratorio, con enfoque cualitativo y perspectiva etnográfica. Para su realización se utilizaron entrevistas semi-estructuradas organizadas a partir de diferentes categorías de análisis. Además se realizaron visitas de campo en las dos ciudades. En Quibdó se acompañó durante el mes de agosto de 2015 el

trabajo del grupo de artesanas; ya en la ciudad de Sao Paulo, por la cercanía, fue posible realizar un acompañamiento más constante durante el segundo año de la investigación. En ambos casos, se visitaron los espacios en los cuales se desarrolla el trabajo artesanal, así como los espacios donde participantes de ambos grupos ofrecen talleres de formación y concientización. También fue posible asistir a espacios de organización política en los cuales algunas de las mujeres participan. Todas estas actividades fueron consignadas en los diarios de campo.

Por otro lado para la revisión de la información, se realizó análisis categorial, teniendo en cuenta la interseccionalidad como perspectiva metodológica para orientar el análisis de la información compilada. Esta perspectiva, propone un análisis desde el feminismo negro que ofrece la posibilidad de entender el punto de vista particular de las mujeres negras, que como lo explica Collins (1989), es un punto de vista autodefinido en el espacio de las opresiones, que se caracteriza por una visión diferente de la realidad material a partir de un *status* particular, político y económico.

### **Quibdó y Sao Paulo: realidades distantes?**

Colombia y Brasil son los dos países en los que se desarrolló la investigación. Ambos se caracterizan por ser dos de los países de América Latina con el mayor porcentaje de población negra. Comparten parte de la historia en relación al proceso de colonización y a la migración forzosa de africanos esclavizados; y también tienen algunas similitudes en relación a avances en materia legislativa para el reconocimiento de derechos especiales para la población negra. Sin embargo, presentan grandes diferencias en relación a tamaño de la población y niveles de desarrollo. A pesar de las diferencias, en ambos casos las mujeres

negras constituyen el grupo que más vulneración de derechos sufre, por ello es importante preguntarse porque en contextos tan diferentes, el resultado es similar?, Así, para comprender la condición de los dos grupos será necesario conocer los contextos en los cuales están inmersas, teniendo en cuenta que estos interfieren en sus prácticas y pueden condicionar su actuar.

Chocó es uno de los departamentos de Colombia con el mayor porcentaje de población negra, según el último Censo de 2005, el 82,1% se autodeclara negra o afrocolombiana (cerca de la mitad de la población son mujeres). Su capital Quibdó es una ciudad con 115.711 habitantes aproximadamente. Se considera que está localizada en una de las regiones más ricas del país en biodiversidad, además de una riqueza cultural promovida por la convivencia de comunidades indígenas y afrocolombianas o negras. Estas características han generado que a su vez sea una región afectada por diversos problemas. Las dificultades más relevantes son: altas tasas de desempleo, altos índices de migración de la población joven, altos índices en las tasas de pobreza y pobreza extrema, problemas de desnutrición de la población infantil, escasa cobertura de agua potable y saneamiento básico, corrupción en la administración pública, finalmente inseguridad y presencia de grupos armados al margen de la ley.

Por otro lado, São Paulo uno de los 27 estados de Brasil y que tiene como capital la ciudad con el mismo nombre, es considerada una de las metrópolis más grandes del mundo y centro económico e intelectual del país, razón por la cual concentra la mayor cantidad de población, 11.967.825 habitantes. Si bien es una ciudad con grande desarrollo, pues es responsable por el 10,7% del PIB del país, es una región fuertemente afectada por las desigualdades sociales, principalmente en el caso de las personas negras. Así, por ejemplo,

existen diferencias en las posibilidades de acceso a educación entre negros y no negros. La probabilidad de estar vinculados a educación formal puede contribuir en las oportunidades de mejores empleos y a su vez en el aumento de los ingresos familiares, sin embargo las condiciones de pobreza que afectan más a la población negra hacen que el ingreso a la vida laboral se haga a una edad más temprana, lo cual reduce significativamente las posibilidades de estudiar y por consiguiente de acceder a mejores oportunidades laborales y mejores salarios. Igualmente, las mujeres encuentran dificultades para acceder a los mismos salarios que los hombre, así como para obtener ascenso. En varios casos, suelen estar vinculadas a labores menores valorizadas y relacionadas al cuidado. En los diversos espacios de la vida social las desigualdades son reproducidas, la segregación racial surge dividiendo a las personas en sectores específicos, posiciones y hasta niveles jerárquicos.

### **Resultados parciales de los casos de estudio**

A partir del análisis de las primeras entrevistas en los dos grupos, se encontró que participar de una actividad de economía solidaria, además de favorecer la autonomía económica, contribuye para la transformación de las condiciones de opresión generadas por el machismo, el racismo y por el hecho de pertenecer a una determinada clase social. En ese sentido, se concluyo que la economía solidaria tiene el alcance de crear procesos de deconstrucción y construcción desde lo cotidiano a través de la auto reflexión en torno a las condiciones de género, raza y clase y movilizandando la acción de los individuos para incidir en su realidad. En ambos casos se halló, que a través del espacio de trabajo, las mujeres fueron identificando la necesidad de organización y participación en espacios políticos para demandar del Estado la garantía de sus derechos, principalmente teniendo en cuenta los contextos de inequidad en los cuales están inmersas. De otro lado, los dos grupos por medio

de la práctica artesanal, buscan recuperar conocimientos tradicionales, hacer productos en armonía con la naturaleza y reivindicar elementos de la identidad afrodescendiente. Por lo tanto, se puede inferir que buscan tener un impacto mayor para el reconocimiento cultural de la población negra y que en efecto transforman condiciones generadas por el machismo y el racismo.

### **Bibliografía**

Carniero, Sueli, 2008, Ennegrecer el feminismo. Número especial sobre feminismos disidentes en América latina y el Caribe. *Nouvelles. Questions Femministes* No. 24.

Collins, Patricia, 1989, The social construction of Black feminism thought. *Signs* 14.

Coraggio, Jose Luis, 2007, La economía social desde la periferia. *Contribuciones latinoamericanas*, UNGS-Altamira, Buenos Aires.

Crenshaw, Kimberly, 1991, Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color. *Stanford Law Review* 43 (6): 1241-1299.

Curiel, Ochy, 2006, Los límites del género en la práctica política feminista y en las visiones académicas. *Escuela de Estudios de Género Centro de Estudios Sociales* . Bogotá.

Grueso, Libia; 2000, El proceso organizativo de comunidades negras en el pacifico colombiano. Tesis de Maestría en Estudios Políticos. Universidad Javeriana.

Lamus, Doris, 2008, Mujeres negras/afrocolombianas en los procesos organizativos en Colombia: Un aporte al estado del arte.

Motta, Nancy, 1995, Enfoque de género en el litoral Pacífico colombiano: nueva estrategia para el desarrollo. Cali: Universidad del Valle.

Quijano, Aníbal, 2000, Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, pp. 201-246.

Razeto, Luis, 1984, Economía de solidaridad y mercado democrático. Santiago de Chile:

Ribeiro, Matilde, 1998, Antigas personagens, novas cenas: mulheres negras e participação política. Mulher e política-Gênero e Feminismo no Partido dos Trabalhadores, pp.189-207.

Scott, Joan, 1996, El género: una categoría útil para el análisis histórico. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México, PUEG.

Singer, Paul, 2002, Introdução à economia solidaria. Fundación Perseu Abramo.

Viveros, Mara, 2008, La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual, Memorias 1er. Encuentro Latinoamericano y del Caribe.

Wade, Peter, 1996, Identidad y etnicidad. Pacífico. Desarrollo o diversidad?. Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano. Cerec.

Werneck, Jurema, 2010, Nossos passos vêm de longe! Movimento de mulheres negras e estratégias políticas contra o sexismo e o racismo. Revista da ABPN, V.1, No.1.